

¿PUEDE LA BÚSQUEDA DE SENSACIONES FACILITAR LA EXPERIENCIA ÓPTIMA (FLUIDEZ) EN LA ADOLESCENCIA?

COULD SENSATION SEEKING EASY OPTIMAL EXPERIENCE (FLOW) IN ADOLESCENCE?

Schmidt, Vanina¹; Leibovich, Nora²; Molina, Fernanda³; Giménez, Mariel⁴

RESUMEN

El objetivo general del presente estudio es conocer cómo se relaciona la Búsqueda de Sensaciones (BS) (rasgo caracterizado por la necesidad de experiencias variadas, novedosas, intensas y complejas) con la posibilidad de experimentar flow, un estado subjetivo que se experimenta cuando se está completamente involucrado en una actividad desafiante. Participaron 187 adolescentes escolarizados. Se aplicó la Escala BS y Escala de Flow. Se realizó un análisis de correlación y se implementaron diseños factoriales 2 x 3. El objetivo de éstos fue detectar si había interacción entre sexo y búsqueda de sensaciones. Se concluye que el sexo tiene un efecto moderador entre la BS y el flow. Específicamente, las mujeres buscadoras de riesgo y novedad (una de las dimensiones de BS) tienen más probabilidad de experimentar flow. Se discute este resultado desde una perspectiva cultural así como los posibles motivos de la falta de relación entre BS y flow en varones.

Palabras clave:

Búsqueda de sensaciones - Flow - Género - Adolescencia

ABSTRACT

The general objective of this study was to understand how Sensation Seeking (SS), a trait characterized by the need for varied, novel, intense and complex experiences, is related to the possibility of experiencing flow, a subjective state that is experienced when one is fully involved in a challenging activity. Participants were 187 adolescent from middle-school. SS Scale and Flow Scale were applied. A correlation analysis was performed and 2 x 3 factorial designs were implemented. Aim of these designs was to detect if there were sex-sensation seeking interactions. Conclusions: Sex has a moderating effect between SS and flow. Specifically, women with moderate or high novelty and risk seeking (one SS dimension) are more likely to experience flow. This result is discussed from a cultural perspective, as well as the possible reasons for lack of relationship between SS and flow in men.

Key words:

Sensation seeking - Flow - Gender - Adolescence

¹Doctora de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología. Profesora Adjunta Regular. Coordinadora Gral. Práctica Profesional "Promoción de la Salud en Adolescentes", Facultad de Psicología, UBA. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Directora Proyecto UBACyT 2014-2017. E-mail: vschmidt@psi.uba.ar

²Doctora en Filosofía y Letras con orientación en Psicología. Universidad de Buenos Aires. Profesora Emérita Universidad de Buenos Aires. Investigadora Principal del Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Directora de la Carrera de Postgrado de Especialización en Evaluación Psicológica, UBA.

³Doctora en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Integrante del equipo UBACyT.

⁴Lic. en Psicología, UBA. Integrante del equipo UBACyT. Investigadora en el Programa Nacional de Salud, DDHH y Riesgos Psicosociales en el Trabajo. Ministerio de Salud de la Nación.

Introducción

En las últimas décadas, la psicología del desarrollo dedicada al estudio de la adolescencia ha hecho un pasaje de modelos centrados en el déficit a modelos centrados en un desarrollo positivo y de competencias (e.g. Lerner, 2005; Oliva et al., 2010). En este contexto, ha cobrado importancia el estudio del estado de Flow o fluidez definido como un estado subjetivo que las personas experimentan cuando están completamente involucradas en una actividad desafiante, hasta el extremo de olvidarse del tiempo y la fatiga. La característica distintiva del estado de flow es la intensa absorción en la actividad en el momento presente. La experiencia óptima ocurre cuando una actividad intrínsecamente motivante desafía las propias habilidades. Debe darse un equilibrio entre la habilidad percibida y el desafío que plantea la actividad; percibiendo a la habilidad como adecuada para enfrentarse a las demandas de la situación, aun cuando éstas sean mayores que las usuales (Csikszentmihalyi & Csikszentmihalyi, 1998).

El estado de flow se ha estudiado en relación a diferentes aspectos de la personalidad (Teng, 2011; DeNeve & Cooper, 1998), el bienestar psicológico y felicidad (Asakawa, 2010; Csikszentmihalyi & Hunter, 2003), la motivación (Keller & Bless, 2008), entre otros. Específicamente con población adolescente, se ha estudiado la experiencia óptima en la realización de diversas actividades (Csikszentmihalyi, Larson, & Prescott, 1977; Mesurado, 2008), entre ellas el deporte (Jackson & Eklund, 2002; Kimiecik, 2002), la música (Bakker, 2005; Fritz & Avsec, 2007), el uso de tecnologías de información (Finneran & Zhang, 2005; Ghani & Deshpande, 1994; Rodríguez-Sánchez, Schaufeli, Salanova, & Cifre, 2008), las interacciones sociales, por ejemplo en la familia o con amigos (Csikszentmihalyi, 1990; Larson, 1983).

Uno de los grandes interrogantes en esta línea de investigación, se refiere a aquellas condiciones personales que facilitan el flow. La capacidad de experimentar flow es universal, pero algunas personas encuentran desafíos y se sienten involucradas en una variedad de situaciones cotidianas con más probabilidad que otras. Según Csikszentmihalyi (1990, 1997; Csikszentmihalyi & Csikszentmihalyi, 1988 citado en Delle Fave et al., 2011b), hay más de un rasgo de personalidad en la predisposición individual para experimentar flow.

Se han realizado numerosos estudios relacionando dimensiones y rasgos de personalidad con flow. En un estudio realizado con adolescentes italianos, se encontró que aquellos que tenían altos niveles de extraversión, acuerdo y apertura, y bajos niveles de neuroticismo tendían a tener más experiencias autotéticas, una de las dimensiones fundamentales del flow (Delle Fave, Steca, Bassi, & Caprara, 2009b; citado en Delle Fave et al., 2011b). Resultados similares fueron hallados con adolescentes argentinos. Los adolescentes que experimentan niveles más altos de flow se perciben como extravertidos y socialmente activos (Leibovich de Figueroa, Maglio, & Gimenez, 2013). En otro estudio con estudiantes universitarios argentinos, aquellos que consignaron valores altos en la experiencia óptima al estudiar psicología mostraron rasgos de personalidad tales como Calidez, Emociones Positivas, Ideas, Confianza, Altruismo, Sentido del Deber,

Esfuerzo para el Logro, y como dimensión total de personalidad, Escrupulosidad (Leibovich de Figueroa, Gimenez, Aranda Coria & Esparza Baigorri, 2014).

En este marco, surge el interés por conocer cómo se relaciona el rasgo denominado Búsqueda de Sensaciones (BS) con la posibilidad de experimentar flow. La búsqueda de sensaciones es un rasgo que se define como “la necesidad de experiencias variadas, novedosas, intensas y/o complejas, y una tendencia a involucrarse en situaciones de riesgo para lograr tales experiencias” (Zuckerman, 2007, p.27). En las personas con altos niveles de este rasgo, tales experiencias son necesarias para lograr un nivel óptimo de activación (NOA) y la consecuente sensación de bienestar subjetivo que ello produce (Zuckerman, 1994).

Son abundantes los estudios que vinculan la BS con el riesgo y consecuencias negativas (ver Robertis, 2004 para una revisión). Por ejemplo, se ha encontrado que la búsqueda de sensaciones se relaciona con conducción riesgosa de automóviles (e.g. Peer & Rosenbloom, 2013), afinidad por los juegos de apuestas (e.g. Morris & Griffiths, 2013), consumo de alcohol y sustancias ilegales (Smorti, 2014) y conductas sexuales riesgosas (Newcomb, Clerkin, & Mustanski, 2010).

Sin embargo, tal riesgo no siempre es necesario para lograr un nivel óptimo de estimulación pues no es el riesgo intrínseco a la actividad lo que es gratificante (Zuckerman, 2007) sino las sensaciones variadas, intensas, novedosas y/o complejas que se generan en la experiencia. Es decir, no todas las experiencias que se logran en esta búsqueda, son negativas o riesgosas. Existe una vía adaptativa y positiva muy poco explorada que, incluso, puede considerarse una estrategia evolutiva estable en términos de Dawkins (1985): un rasgo que evolucionó por su ventaja adaptativa en tanto sostiene la exploración y la posibilidad de involucrarse en actividades novedosas y desafiantes. Es en este sentido que la búsqueda de sensaciones también puede vincularse a intereses y actividades con demandas estimulantes que son atractivas para los buscadores de sensaciones (Robertis, 2004). Algunas investigaciones apoyan esta idea. Se ha encontrado una relación positiva entre búsqueda de sensaciones y el disfrute que generan los juegos de computación (Fang & Zhao, 2010). Joireman et al. (2002, citado en Furnham, 2004) encontró una relación entre este rasgo y juego de ajedrez.

Particularmente, se habla de dos formas de búsqueda de sensaciones. La primera ha sido caracterizada como no socializada e impulsiva. Esta forma de búsqueda de sensaciones es representada por las dimensiones de desinhibición, búsqueda de experiencias y susceptibilidad al aburrimiento. La segunda, es socializada y no impulsiva y está representada por la búsqueda de emociones y aventuras (Zuckerman, 1994). Hallazgos recientes muestran que la forma impulsiva de la búsqueda de sensaciones se relaciona con el consumo de alcohol y tabaco (Suranyi, Hitchcock, Hittner, Vargha, & Urban, 2013) y de drogas ilegales (i.e. éxtasis) (Narbone, 2009), en mayor medida que la forma no impulsiva. Por otro lado, la forma no impulsiva se asocia a un mejor rendimiento académico y menores niveles de depresión que la forma impulsiva (Suranyi et al., 2013). En nuestro contexto, se encontró que aquellos adolescentes que realizan un consumo frecuente

y/o riesgoso (5 o más Unidades de Bebidas) de alcohol poseen mayor búsqueda de sensaciones impulsiva que quienes consumen de manera esporádica y/o moderada. Pero estos grupos no difieren en las formas no impulsivas de búsqueda de sensaciones (Schmidt et al., 2015).

En este trabajo nos preguntamos: ¿cómo se vincula este rasgo, que posee tanta capacidad explicativa respecto del comportamiento, intereses y preferencias humanas, con la posibilidad de experimentar flow? ¿Hay vías de la búsqueda de sensaciones más probables que otras para “entrar en flow”? Una persona que está ávida de experiencias nuevas y desafiantes ¿tiene mayores posibilidades de encontrar actividades en las que experimente flow? ¿La búsqueda de sensaciones socializada-no impulsiva se vincula a la experiencia de flow en mayor medida que la búsqueda de sensaciones impulsiva-no socializada?

El objetivo general del presente estudio es explorar la relación entre flow y la búsqueda de sensaciones en adolescentes de población general.

En muy pocos trabajos se han relacionado ambos constructos. En algunos estudios se muestran la posibilidad que tiene el buscador de sensaciones de experimentar flow en actividades riesgosas. En un estudio (Peer & Rosenbloom, 2013) se observó que las experiencias óptimas interactúan con la búsqueda de sensaciones para explicar los motivos de motociclista para la conducción veloz. Teng et al. (2011) encontraron relaciones significativas entre la capacidad de experimentar flow en actividades de riesgo y una dimensión del temperamento: la búsqueda de novedad (constructo emparentado a la BS, si bien no equivalente). No se han encontrado trabajos que relacionen la búsqueda de sensaciones y flow en actividades no riesgosas. Es por ello que el primer objetivo específico es explorar las relaciones entre la búsqueda de sensaciones (y sus componentes) y la experiencia de flow (y sus componentes) en actividades no riesgosas: actividades deportivas, artísticas, sociales, uso de tecnología, tareas escolares y extraescolares (e.g., domésticas) y ocio pasivo (comer, mirar TV y dormir).

Por otra parte, la forma en que se expresa la BS en varones y mujeres debe ser siempre considerada ya que las diferencias se replican de manera consistente en cientos de estudios en una variedad de culturas. Los varones suelen obtener mayores puntajes en la Escala de Búsqueda de Sensaciones total (Ball, Farnill & Wangeman, 1984; Roth, Schumacher & Elmar, 2005) y en la mayoría de las subescalas (ver Zuckerman, 2010, para una revisión). Estos resultados se confirmaron en un estudio de meta-análisis reciente (Cross, Cyrenne, & Brown, 2013).

En nuestra investigación, tales diferencias se observan entre búsqueda de emociones y aventuras, búsqueda de riesgo y novedad, desinhibición y búsqueda de sensaciones total, a favor de los varones adolescentes. Mientras que en la subescala Búsqueda de Experiencia no se observan diferencias según sexo (Schmidt, Molina, & Raimundi, 2015) tal como se observa en la mayor parte de las investigaciones (Cross, Cyrenne, & Brown, 2013). Esto plantea la necesidad de incluir la variable sexo en el estudio de la BS y tener en cuenta sus efectos posibles sobre otras variables. El segundo objetivo específico es entonces explorar si las relaciones entre BS y Flow se ven

afectadas por el sexo del adolescente.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 186 adolescentes escolarizados de 12 a 20 años de edad (*Media* = 15.12, *DE* = 1.76), de los cuales el 65.6% fueron mujeres, que asistían a escuelas de educación media de gestión pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (zona: Pompeya y Balvanera) y del Gran Buenos Aires (zona Tapiales).

Instrumentos

Cuestionario Socio-demográfico (construido ad-hoc). Evalúa variables socio-demográficas tales como sexo, edad, etc.

Escala Búsqueda de Sensaciones (BS, Zuckerman, 1994, 2010; adaptación argentina de Schmidt, 2008; Schmidt, Molina & Raimundi, 2015). Evalúa la búsqueda de sensaciones a través de cuatro subescalas: Búsqueda de emociones y aventuras (BEA, tendencia a involucrarse en deportes o actividades de riesgo), búsqueda de riesgo y novedad (BRN, preferencia por un estilo de vida riesgoso que incluye actividades variadas, novedosas, poco planificadas, excitantes e impredecibles), búsqueda de experiencia (BE, tendencia a buscar experiencias nuevas y variadas a través de los sentidos, especialmente a través de la ingesta de sustancias psicoactivas) y desinhibición (DES, desinhibición conductual a través de fiestas, sexo, alcohol). Se considera que la BEA y la BRN representan formas no impulsivas de BS, y la BE y DES, formas no socializadas-impulsivas de BS. El puntaje total refleja la tendencia general a la búsqueda de sensaciones.

La versión local de la escala presenta adecuada validez de contenido, factorial, convergente y discriminante, y por criterio externo. Los coeficientes de confiabilidad (alphas superiores a .60) señalan una adecuada consistencia interna tanto para las subescalas como para la escala total.

Escala de Experiencia Óptima (Flow) en adolescentes (FSS-2, Jackson & Eklund, 2002; adaptación: Leibovich, Schmidt & Raimundi, 2015)

Evalúa la experiencia de flow y sus componentes a través de 28 ítems a los cuales se aplica una escala Likert de 3 posiciones (*de acuerdo, ni de acuerdo ni desacuerdo, en desacuerdo*). Se ha realizado la adaptación lingüístico-conceptual a nuestro medio. Se ha administrado la escala a una muestra amplia de adolescentes para su adaptación métrica. La escala total definitiva posee un alpha de Cronbach de .88.

El análisis factorial (método Promax) reprodujo en 7 factores los contenidos básicos del concepto de flow: Factor 1 Experiencia autotélica (7 ítems); Factor 2 Balance entre actividad y desafío (6 ítems); Factor 3 Concentración en la tarea (4 ítems); Factor 4 Pérdida de la autoconciencia (3 ítems); Factor 5 Deformación del tiempo (2 ítems); Factor 6 Percepción de control (2 ítems); Factor 7 Metas futuras (1 ítem). Se obtuvieron niveles de confiabilidad para cada sub-escala de adecuados a muy buenos (respectivamente: .79, .79, .76, .71, .71 y .64).

Procedimiento

Se contactó a las autoridades de las escuelas, se les explicó los objetivos de la investigación, y se obtuvo su permiso para la realización del estudio.

El tipo de muestreo fue "no probabilístico". Los participantes fueron incorporados a través de un muestreo por conveniencia en las instituciones educativas. Las escalas fueron administradas de forma grupal por evaluadores entrenados. Los adolescentes participaron en forma voluntaria y anónima, con consentimiento informado escrito por parte de los padres.

Análisis de datos

Dado que todas las puntuaciones de Flow se apartaron significativamente de un modelo normal, tanto en hombres como en mujeres, se utilizó la prueba no paramétrica *Rho* de Spearman para detectar asociaciones entre dichas variables y las medidas de Búsqueda de Sensaciones.

Se implementaron varios diseños factoriales 2 x 3 con medidas independientes en ambos factores; tomando en todos los casos la variable flow total como variable criterio y la variable sexo como uno de los factores, y usando alternativamente como segundo factor la escala de búsqueda de sensaciones total y cada una de sus subescalas. El objetivo principal de estos diseños fue detectar si había interacción entre sexo y búsqueda de sensaciones.

La variable flow total fue transformada para eliminar la asimetría que presentaba. Para la transformación seguimos el siguiente procedimiento: 1) se obtuvieron estimaciones de la proporción de casos acumulada hasta cada rango y 2) se calcularon las puntuaciones típicas normales que corresponden a esas proporciones. Se empleó el

procedimiento de estimación de la proporción de Blom.

En el caso de la escala de búsqueda de sensaciones total y cada una de sus subescalas, se las dividió en tres grupos, tomando en cada caso como puntos de corte los percentiles 33 y 67 de la muestra.

Para el cálculo se utilizó Análisis de la Varianza, se analizó la homogeneidad de las varianzas mediante el Contraste de Levene sobre la igualdad de las varianzas error. La magnitud del efecto se calculó mediante eta cuadrado parcial. En el caso de los efectos simples la magnitud del efecto se calculó estimando el valor correspondiente a eta al cuadrado, para el factor sobre el cual se quería obtener la magnitud del efecto, y manteniendo constante el otro factor en el nivel que correspondiere.

Resultados

Relación entre Flow y Búsqueda de Sensaciones

En las mujeres se observó que las adolescentes que mayores valores obtuvieron en BRN presentaron mayores puntajes en control ($r_s = .29, p = .001$), autoconciencia ($r_s = .24, p = .007$), experiencia autotélica ($r_s = .29, p = .001$) y flow total ($r_s = .30, p = .001$). Por otra parte, las que mayores puntajes obtuvieron en BEA obtuvieron mayores puntajes en control ($r_s = .28, p = .001$). Asimismo, las que puntuaron más alto BST puntuaron más alto en control ($r_s = .25, p = .006$), experiencia autotélica ($r_s = .23, p = .011$), y flow total ($r_s = .21, p = .022$) (ver Tabla 1).

No se detectaron asociaciones significativas entre ninguna de las variables analizadas en los varones de esta muestra (ver Tabla 1). Sin embargo, se observa una correlación negativa con significación marginal entre BST y absorción ($r_s = -.21; p = .092$).

Tabla 1.
 Matriz de correlaciones *Rho* de Spearman entre las variables de Flow y las de Búsqueda de sensaciones

	Experiencia autotélica	Balance desafío-habilidad	Autoconciencia	Absorción	Deformación del tiempo	Control	Metas	Flow Total
Mujeres								
BEA	.09	-.05	.17	.05	-.05	.28**	-.01	.14
BE	.17	.15	-.02	.07	-.04	.01	.00	.09
DES	.16	.04	.05	.09	.12	.11	.10	.14
BRN	.29**	.12	.24**	.17	.11	.29**	.10	.30**
BST	.23*	.08	.15	.10	.04	.25**	.06	.21*
Varones								
BEA	.06	.02	-.05	-.10	-.07	.06	-.13	-.01
BE	-.08	-.10	.14	-.14	.09	-.07	-.05	-.07
DES	.03	.08	.07	.01	.05	-.02	-.14	.07
BRN	-.17	.06	-.08	-.20	.03	-.03	-.03	-.10
BST	-.12	-.02	.03	-.21†	.01	-.11	-.16	-.11

Nota. BEA = Búsqueda de emociones y aventuras; BE = Búsqueda de experiencia; DES = Desinhibición; BRN = Búsqueda de riesgo y novedad; BST = Búsqueda de sensaciones total.

† $p < .10$. * $p < .05$. ** $p < .01$.

Efecto de la búsqueda de sensaciones y el sexo sobre el flow

De todas las variables analizadas, sólo se obtuvieron efectos significativos para la búsqueda de riesgo y novedad. Se encontró efecto principal de la variable sexo ($F [1, 180] = 4.56; p = .034; \eta^2 p = .025$) sobre la experiencia de flow, con valores mayores para los varones; y efecto de interacción de sexo x búsqueda de riesgo y novedad [$F (2, 180) = 3,21; p = .043; \eta^2 p = .034$] sobre flow.

Al estudiar los efectos simples de la variable sexo, se encontró un efecto significativo bajo la condición de baja búsqueda de riesgo y novedad ($F [1, 180] = 14.28; p < .001$). Es decir que se evidencian diferencias significativas entre hombres y mujeres, únicamente en los sujetos con baja búsqueda de riesgo y novedad. En este caso los varones tendrían valores más elevados en flow total.

Podemos decir entonces que el efecto principal significativo observado de la variable sexo se debe fundamentalmente a los sujetos con baja búsqueda de riesgo y novedad. De manera que el porcentaje de varianza explicada que era de 2.5% para el efecto del sexo, aumenta a 12.6% (5.04 veces más), cuando tomamos únicamente a los sujetos con baja búsqueda de riesgo y novedad.

Al estudiar los efectos simples de la variable búsqueda de riesgo y novedad se encontró un efecto significativo para las mujeres ($F [2, 180] = 6.12; p = .003$). Como búsqueda de riesgo y novedad tiene tres niveles calculamos la diferencia entre los niveles dentro del efecto simple significativo. La diferencia en flow total se observa básicamente entre los sujetos con baja búsqueda de riesgo y novedad cuando se los compara con los sujetos con valores medios ($F [1, 180] = 7.30; p = .008$) y altos ($F [1,180] = 11.11; p = .001$), ya que entre estos dos últimos grupos no se observaron diferencias significativas ($F [1,180] = 0.64; p = .425$).

Estos resultados indican que no se encontró efecto principal de la búsqueda de riesgo y novedad, porque el efecto se observa únicamente en las mujeres; y además, en este caso, la diferencia no se da entre los tres grupos sino entre el grupo con baja búsqueda de riesgo y novedad, y los dos grupos restantes, con valores más bajos en flow total en los sujetos con baja búsqueda de riesgo y novedad. Podemos ver que mientras el porcentaje de varianza explicada era de 1.2% para el efecto de la búsqueda de riesgo y novedad, cuando tomamos únicamente mujeres incrementa al 10% (8.33 veces más). (Ver Figura 1 y 2).

Figura 1. Medias marginales estimadas de flow total x BRN x Sexo

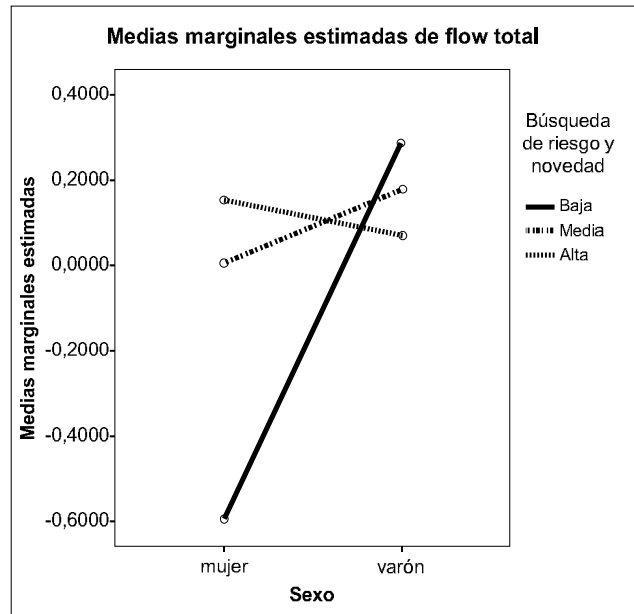
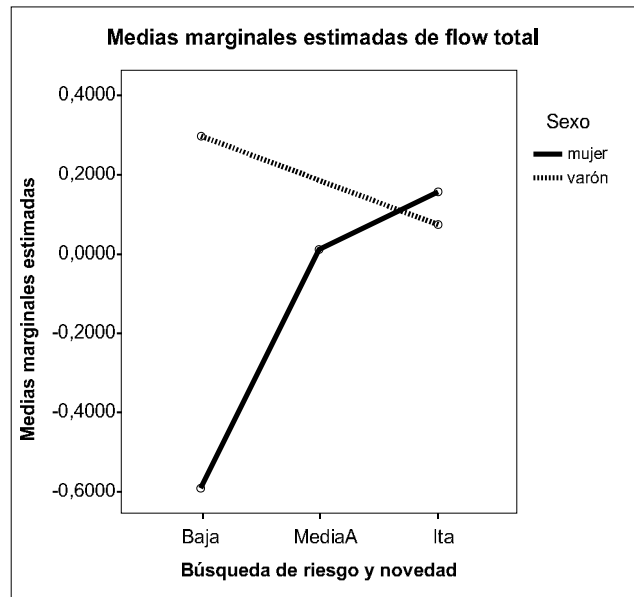


Figura 2. Medias marginales estimadas de Flow total x BRN x Sexo



Discusión

El presente estudio tuvo como propósito explorar la relación entre la experiencia óptima de flow propiciada por actividades no riesgosas y la búsqueda de sensaciones en adolescentes de población general. Asimismo, se propuso indagar si estas relaciones se ven afectadas por el sexo del adolescente.

Con relación al primer objetivo, se encontró que una de las dimensiones de la BS, la Búsqueda de Riesgo y Novedad (BRN), se asoció al estado de flow y a algunos de sus componentes. Específicamente, los adolescentes

buscadores de riesgo y novedad tienden a percibir mayor control sobre la actividad que genera flow, experimentan la denominada “pérdida de autoconciencia” (implica que la persona está tan involucrada que la preocupación por la propia imagen o la opinión de los demás desaparece) y logran una experiencia autotélica (la actividad se realiza no por conseguir algún beneficio, sino simplemente porque hacerla es en sí recompensante).

Se podría afirmar entonces que el estado de flow se relaciona con formas positivas de buscar sensaciones. Las formas impulsivas y no socializadas no se asociaron con la experiencia de flow ni con ninguno de sus componentes. Con relación al segundo objetivo, hemos hallado que la Búsqueda de Riesgo y Novedad se asocia al flow sólo para las adolescentes mujeres. De hecho, la Búsqueda de Riesgo y Novedad no tiene efecto principal sobre el flow sino que es el sexo en interacción con la Búsqueda de Riesgo y Novedad lo que tiene efectos sobre esta variable. Específicamente, se encontró que las adolescentes con moderado o alto puntaje en Búsqueda de Riesgo y Novedad experimentan mayor Flow que las adolescentes con bajo puntaje en esta variable. En los varones, prácticamente no hubo relación entre la búsqueda de sensaciones y el flow. La única tendencia encontrada fue que los varones con alta Búsqueda de Sensaciones total experimentan menos absorción. ¿Cuánta más apetencia por sensaciones nuevas, variadas e intensas, menor posibilidades de un compromiso absorbente? Las posibles relaciones entre Búsqueda de Sensaciones (y sus componentes) y Flow (y sus componentes) en varones deberán ser estudiadas con mayor profundidad considerando diversas variables de personalidad y controlando los efectos de variables contextuales y situacionales. Tampoco se observaron diferencias en flow entre los distintos niveles de Búsqueda de Riesgo y Novedad.

Dado los resultados hallados en los modelos factoriales y en los análisis de correlación, es posible que el sexo tenga un efecto moderador en la relación entre Búsqueda de Sensaciones y flow. Es decir, la relación es diferente para las mujeres que para los varones. En el caso de las mujeres, hay una relación más fuerte entre ciertas formas de búsqueda de sensaciones y el flow. Específicamente, la Búsqueda de Riesgo y Novedad en mujeres se vincula a una mayor probabilidad de experiencias óptimas en actividades no riesgosas. En cambio, para los varones de esta muestra estas variables son casi independientes.

Una posible interpretación para estos hallazgos podría surgir desde la perspectiva sobre estereotipos culturales respecto de características atribuidas a varones y mujeres. Tal vez las mujeres pueden canalizar su necesidad de sensaciones de una manera que, además de ser intensa, novedosa, variada y compleja, es óptima y socialmente aceptada.

En un estudio previo (Leibovich de Figueroa & Schmidt, 2014a) se encontró que las mujeres adolescentes experimentan flow en actividades sociales en mayor medida que los varones. Las actividades sociales y la posibilidad de “entrar en flow” a partir de ellas, el valor que se otorga a las relaciones sociales, y la vía socializada para canalizar

ciertas necesidades parece ser más característico de las mujeres que de los varones en grupos de jóvenes participantes de diversas investigaciones llevadas a cabo por este y otros equipos (Delle Fave, 2009; Leary, Kelly, Cottrell, & Schreindorfer, 2005, 2013; Leibovich de Figueroa & Schmidt, 2014b). Las actividades en las cuales las mujeres y varones pueden canalizar este rasgo podrían moldear el tipo de experiencias a las que tienen acceso y a través de las cuales se canalizan los comportamientos que reflejan este rasgo. Las vías no socializadas de Búsqueda de Sensaciones, por el contrario, son una acepción conceptual para designar a aquellas conductas que podrían ser disruptivas en el ámbito social, con las que no se encontraron asociaciones significativas con la experiencia óptima de fluidez. Diversos autores (Delle Fave, 2005, Csikszentmihalyi, 1994) sugieren incluir al estudio del flow una vertiente evolutiva, contemplando éste como un mecanismo de selección psicológica que favorece a la complejización de la experiencia. Según estos autores, para experimentar flow uno debe buscar la novedad, estar dispuesto a aceptar riesgos y experimentar. Esto fue hallado en mujeres en este estudio, pero no en varones, poniendo de relieve que las diferencias surgidas al introducir la variable sexo en el análisis de los datos, muestran la necesidad de tomar en cuenta la perspectiva cultural para estudiar diversas experiencias y comportamientos, ya que no podemos asumir universales entre varones y mujeres.

En una línea de investigación transcultural dirigida por Costa, McCrae y Terracciano acerca de las características de personalidad a través de las culturas, se han realizado numerosos estudios mostrando las diferencias pan-culturales a nivel del género, habiendo encontrado similares resultados en más de 50 culturas: las mujeres valoran y profundizan más en sus sentimientos, son más afectuosas, empáticas y muestran mayor sensibilidad por el arte y la estética (McCrae et al., 2010). Sobre diferencias propias de la muestra argentina, el hallazgo es que las mujeres son más amistosas, sociables y proclives a experimentar emociones positivas (Allik & McCrae, 2004; Leibovich de Figueroa & Schmidt, 2009; McCrae & Terracciano, 2006; McCrae et al., 2010; McCrae, Terracciano, & and 79 Members of the Personality Profiles of Cultures, 2005; Terracciano et al., 2005). En síntesis, las mujeres tienden a la extraversión, gregariedad y a sostener relaciones sociales más íntimas y duraderas que los varones; se evalúan como más cálidas, empáticas, afectuosas, solidarias y atentas a las necesidades de los otros que los varones. Estas características son las que explicarían por qué en las mujeres una vía socializada para canalizar la búsqueda de sensaciones puede conducir al estado de flow, mientras que esta relación no se encuentra en varones. Probablemente existan otras características personales y contextuales, más allá de los niveles y vías de la BS, que en nuestros adolescentes varones facilitan el flow.

En este trabajo encontramos que de todas las formas de búsqueda de sensaciones la Búsqueda de Riesgo y Novedad es la que más se asocia al flow. Este dato es interesante y merece ser analizado. ¿Por qué sólo la Búsqueda de Riesgo y Novedad se asocia a mayor flow? Tanto

dentro de las características de la experiencia de flow, como en las condiciones necesarias para su expresión, el desafío es un concepto fundamental a tener en cuenta. Las actividades que posibilitan los estados de flow le proponen al sujeto un desafío necesariamente, y la dificultad y novedad inherente al desafío trae aparejado que este sea vivido con cierta incertidumbre sobre si podrá superarse el obstáculo y alcanzar la meta (Raimundi et. al, 2014). En un desafío el sujeto no sabe exactamente lo que va a suceder, es una situación novedosa que pone a prueba sus habilidades. Es decir hay un componente de riesgo y novedad, en tanto la incertidumbre se pone en juego en los desafíos en los que se compromete el sujeto para entrar en un estado de flow.

Una de las limitaciones del presente estudio, es el bajo número de sujetos que conformó, sobretudo, la muestra de varones. Los coeficientes de correlación hallados para los varones son similares, en algunos casos, a los de las mujeres. Sin embargo, los mismos son no significativos y esto puede deberse al aumento del error de tipo II (probabilidad de rechazar una relación siendo ésta significativa) cuando se trabaja con pequeñas muestras. Otro de los aspectos a considerar es la incorporación de un modelo más amplio que incluya otras variables de personalidad en interacción con variables contextuales en la explicación del flow. Al ser el flow un fenómeno tan complejo, difícilmente una sola variable permita predecir su ocurrencia. Podría ocurrir que la Búsqueda de Sensaciones sea una variable distal que interactúa con variables proximales que son las que explican de manera más precisa el estado de flow. Por lo tanto, podemos concluir que la Búsqueda de Riesgo y Novedad en mujeres se relaciona con la experiencia óptima de flow pero no podemos concluir que la Búsqueda de Sensaciones en varones *no* se encuentre relacionada con el flow. En estudios futuros, se contará con una muestra más amplia de varones y se estudiarán posibles variables proximales.

En este trabajo hemos dado comienzo al estudio de las relaciones posibles entre la Búsqueda de Sensaciones - rasgo de personalidad ampliamente estudiado- y el Flow, cuyo estudio es relativamente reciente aunque su raíz filosófica, más antigua. Muchas preguntas quedan sin respuesta, pero hemos iniciado un camino hacia la descripción de experiencias psicológicas óptimas y sus relaciones posibles con constructos largamente establecidos en nuestra disciplina.

REFERENCIAS

- Allik, J., & McCrae, R. (2004). Toward a Geography of Personality Traits: Patterns of Profiles across 36 Cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35(1), 13-28. doi:10.1177/0022022103260382
- Asakawa, K. (2010). Flow Experience, Culture, and Well-being: How Do Autotelic Japanese College Students Feel, Behave, and Think in Their Daily Lives? *Journal of Happiness Studies*, 11(2), 205-223. doi:10.1007/s10902-008-9132-3
- Ball, I.L., Farnill, D., & Wangeman, J.F. (1984). Sex and age differences in sensation seeking: Some national comparisons. *British Journal of Psychology*, 75(2), 257-265. doi:10.1111/j.2044-8295.1984.tb01897.x
- Cross, C. P., Cyrenne, D.-L. M., & Brown, G. R. (2013). Sex differences in sensation-seeking: A meta-analysis. *Scientific Reports*, 3(2486), 1-5. doi:10.1038/srep02486
- Csikszentmihalyi, M., & Hunter, J. (2003). Happiness in Everyday Life: The Uses of Experience Sampling. *Journal of Happiness Studies*, 4(2), 185-199. doi:10.1023/A:1024409732742
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: The Psychology of Optimal Experience*. N.Y.: Harper and Row.
- Dawkins, R. (1985). *El gen egoísta*. Oxford: Oxford University Press.
- Delle Fave, A. (2009). Optimal Experience and meaning: Wich Relationship? *Psychological Topics*, 18(2), 285-302.
- Delle Fave, A., Massimini, F., & Bassi, M. (2011a). Psychological Selection and Optimal Experience Across Cultures. In *Psychological Selection and optimal experience across cultures. Social empowerment through personal growth* (Vol. 2, pp. 39-58). New York: Springer. doi:10.1007/978-90-481-9876-4
- Delle Fave, A., Massimini, F., & Bassi, M. (2011b). The Phenomenology of Optimal Experience in Daily Life. In *Psychological Selection and optimal experience across cultures. Social empowerment through personal growth* (pp. 89-110). New York: Springer.
- DeNeve, K. M., & Cooper, H. (1998). The happy personality: A meta-analysis of 137 personality traits and subjective. *Psychological Bulletin*, 124(2), 197-229.
- Fang, X., & Zhao, F. (2010). Personality and enjoyment of computer game play. *Computers in Industry*, 61, 342-349.
- Furnham, A. (2004) *Personality and Leisure Activity: Sensation Seeking and Spare-Time Activities* en Stelmack, On the Psychobiology of Personality: Essays in Honor of Marvin Zuckerman, London: Elsevier.
- Jackson, S., & Eklund, R. (2002). Assessing flow in physical activity: The Flow State Scale-2 and Dispositional Flow Scale-2. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 24, 133-150.
- Keller, J., & Bless, H. (2008). Flow and Regulatory Compatibility: An Experimental Approach to the Flow Model of Intrinsic Motivation. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34 (2), 196-209. doi:10.1177/0146167207310026
- Larson, R. W. (1983). Adolescents' daily experience with family and friends: contrasting opportunity systems. *Jnal. of Marriage and the family*, 45: 739-750
- Leary, M. R., Kelly, K. M., Cottrell, C. A., & Schreindorfer, L. S. (2005). Individual difference in the need to belong: Mapping the nomological network. *Working Paper, Department of Psychology, Wake Forest University*.
- Leary, M. R., Kelly, K. M., Cottrell, C. A., & Schreindorfer, L. S. (2013). Construct Validity of the Need to Belong Scale: Mapping the Nomological Network. *Journal of Personality Assessment*, null-null. doi:10.1080/00223891.2013.819511

- Leibovich de Figueroa, N., Gimenez, M., Aranda Coria, E., & Esparza Baigorri, T. (2014). Flow y características de personalidad en estudiantes universitarios avanzados. *Anuario de Investigaciones de La Facultad de Psicología de La Universidad de Buenos Aires*, XXI.
- Leibovich de Figueroa, N., Maglio, A. L., & Gimenez, M. (2013). La experiencia del fluir (flow) y su relación con la edad. *Orientación Y Sociedad*, 13. Retrieved from http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5848/pr.5848.pdf
- Leibovich de Figueroa, N., & Schmidt, V. (2009). Características de Personalidad desde la Perspectiva de un Otro Observador. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 405-413.
- Leibovich de Figueroa, N., & Schmidt, V. (2014a). Presentación de una escala de experiencia óptima (Flow) en adolescentes. *Anxiety and Stress Journal*, (Manuscrito en consideración para su publicación).
- Leibovich de Figueroa, N., & Schmidt, V. (2014b). Presentación de una escala para la evaluación psicológica de la necesidad de pertenencia en adolescentes escolarizados., (Manuscrito en consideración para su publicación.).
- Leibovich, N., Schmidt, V. & Raimundi, M.J. (2015). Escala de experiencias óptimas (flow) para adolescentes. Versión Argentina. Manuscrito en preparación.
- Lerner, R. M. (2005). Positive youth development a view of the issues. *The Journal of Early Adolescence*, 25(1), 10-16. doi:10.1177/0272431604273211
- McCrae, R., & Terracciano, A. (2006). National Character and Personality. *Current Directions in Psychological Science*, 15(4), 156-161. doi:10.1111/j.1467-8721.2006.00427.x
- McCrae, R., Terracciano, A., & and 79 Members of the Personality Profiles of Cultures. (2005). Personality Profiles of Cultures: Aggregate Personality Traits. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89(3), 407-425.
- McCrae, R., Terracciano, A., De Fruyt, F., De Bolle, M., Gelfand, M. J., & Costa, P.T. (2010). The validity and structure of culture-level personality scores: data from ratings of young adolescents. *Journal of Personality*, 78(3), 815-38. doi:10.1111/j.1467-6494.2010.00634.x
- Morris, R., & Griffiths, M. D. (2013). The relationship between gambling affinity, impulsivity, sensation seeking, superstition, and irrational beliefs: An empirical study among committed gamblers. *Aloma. Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 31(2), 109-121.
- Narbone, L. E. (2009). Four sensation seeking personality subtraits predicting the extent of ecstasy use in undergraduate college students (Doctoral dissertation). Capella University, Minneapolis, MN.
- Newcomb, M. E., Clerkin, E. M., & Mustanski, B. (2010). Sensation seeking moderates the effects of alcohol and drug use prior to sex on sexual risk in young men who have sex with men. *AIDS and Behavior*, 15(3), 565-575. doi:10.1007/s10461-010-9832-7
- Oliva, A., Rios, M., Antolín, L., Parra, Á., Hernando, Á., & Perteagal, M.-Á. (2010). Más allá del déficit: Construyendo un modelo de desarrollo positivo adolescente. *Infancia Y Aprendizaje*, 33(2), 1-12.
- Peer, E., & Rosenbloom, T. (2013). When two motivations race: The effects of time-saving bias and sensation-seeking on driving speed choices. *Accident Analysis and Prevention*, 50, 1135-1139. doi:10.1016/j.aap.2012.09.002
- Roberti, J. W. (2004). A review of behavioral and biological correlates of sensation seeking. *Journal of Research in Personality*, 38(3), 256-279. doi:[http://dx.doi.org/10.1016/S0092-6566\(03\)00067-9](http://dx.doi.org/10.1016/S0092-6566(03)00067-9)
- Roth, M., Schumacher, J., & Brähler, E. (2005). Sensation seeking in the community: Sex, age and sociodemographic comparisons on a representative German population sample. *Personality and Individual Differences*, 39(7), 1261-1271. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2005.05.003>
- Schmidt, V. (2008). Adaptación argentina de la Escala Búsqueda de Sensaciones. *Ficha de cátedra*. Departamento de Publicaciones. Facultad de Psicología, U.B.A.
- Schmidt, V., Molina, M.F. y Raimundi, M. J. (2015). SSS-V Still reliable and valid even in latinamerican adolescents. *Manuscrito presentado para su publicación*.
- Smorti, M. (2014). Sensation seeking and Self-efficacy effect on adolescents risky driving and substance abuse. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 140(2014), 638-642. doi:10.1016/j.sbspro.2014.04.484
- Suranyi, Z., Hitchcock, D. B., Hittner, J. B., Vargha, a., & Urban, R. (2013). Different types of sensation seeking: A person-oriented approach in sensation-seeking research. *International Journal of Behavioral Development*, 37(3), 274-285. doi:10.1177/0165025413483221
- Teng, C.-I. (2008). Personality Differences between Online Game Players and Nonplayers in a Student Sample. *CyberPsychology & Behavior*, 11(2), 232-234. doi:10.1089/cpb.2007.0064
- Teng, Ch.I. (2011). Who are likely to experience flow? Impact of temperament and character on flow. *Personality and Individual Differences*, 50: 863-868.
- Terracciano, A., Abdel-Khalek, M., Adám, N., Adamovová, L., Ahn, C., Ahn, H., ... McCrae, R. (2005). National character does not reflect mean personality trait levels in 49 cultures. *Science (New York, N.Y.)*, 310(5745), 96-100. doi:10.1126/science.1117199
- Zuckerman, M. (1994). *Behavioral expressions and biological bases of sensation seeking*. New York: Cambridge University Press.
- Zuckerman, M. (2007). *Sensation seeking and risky behavior*. Washington DC.: American Psychological Association.

Fecha de recepción: 28/05/15

Fecha de aceptación: 10/10/15